

Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

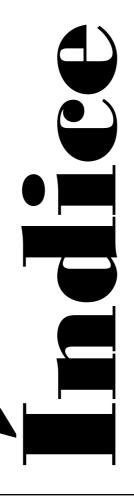


NÚMERO 56. ENERO, 2024. N.º6

DEL OTRO LADO



© Marta López Cela









© Sofía Moro

- **4 Del otro lado**NATALIA GARCÉS
- **6 La necesidad de retratar** SOFÍA MORO
- **10 Del otro lado. Trabajos**VARIOS AUTORES
- **65 Entrevista**ISABEL PERMUY
- **82 Crónica Quijote Photofest 2023**NATALIA GARCÉS
- **84 Antropología fantástica** LUCÍA HERRERO



DEL OTRO LADO

NATALIA GARCÉS, directora del Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

La fotografía, con su capacidad para capturar la esencia de un momento, se erige como un medio artístico poderoso. Sin embargo, cuando los fotógrafos y fotógrafas deciden salir de su zona de confort, y se colocan del otro lado de la cámara, cruzan una línea que trasciende la técnica y se adentran en la exploración de la propia intimidad. Este acto de autoretratarse entre colegas no solo desafía las habilidades técnicas de quienes se encuentran detrás del objetivo, sino que también revela capas más profundas de la psique humana.

El retrato, en su esencia, es un acto de conexión y eso era lo que pretendíamos con este proyecto, conectar entre nosotros. Somos multitud en el Aula y no conocemos todos a todas o viceversa, de modo que pensamos en este reto como una buena manera de hacerlo. Esta ha sido una magnífica ocasión para que las personas delante y detrás de la cámara se sumergieran en una danza de intercambio de energía, donde las emociones, las experiencias y las vulnerabilidades se entrelazaran en un instante que es capturado en la película o el sensor de nuestras cámaras digitales.

Pero ¿qué sucede cuando esta conexión se redefine y quien acostumbra a fotografiar se convierte en el objeto del retrato, desafiando las convenciones establecidas? Al adentrarse en esta exploración, los fotógrafos y fotógrafas rompen barreras preestablecidas, exponiéndose a sí mismos de una manera que va más allá de la técnica fotográfica. Salir de la zona de confort se convierte en una travesía personal, un viaje hacia la autenticidad y la autoaceptación. La cámara se convierte en un espejo que refleja el otro lado, no solo la apariencia física, sino también las cicatrices emocionales, las alegrías ocultas y las luchas internas.

Para ayudar al hecho de enfrentarnos como protagonistas de la imagen y sentirnos más cómodos, se propuso también para el proyecto un autorretrato, con el fin de hacernos a la idea de que íbamos a ser mostrados. En este proceso de autorretrato y retrato entre colegas, la narrativa visual se entrelaza con la historia personal de cada individuo. Los gestos, las expresiones y los detalles se convierten en testimonios visuales de la vida en todas sus complejidades. Es común ver en las descripciones como se ha intentado trabajar con la personalidad del retratado con guiños, detalles, estética en la que se pudieran sentir reflejados como si de un espejo se tratara.



Este desafío personal de colocarse del otro lado de la cámara no solo afecta al individuo detrás del objetivo, sino que también transforma la relación entre las personas involucradas. De este modo ha surgido una complicidad única, una comprensión compartida de los miedos y las alegrías que acompañan a la revelación de uno mismo. La colaboración se convierte en un acto de apoyo mutuo y una celebración de la autenticidad que va más allá de las imágenes fijas.

Estos 49 retratos y 49 autorretratos van más allá de la mera representación estética; se convierten en un reflejo de la valentía de mirar hacia adentro y compartir la verdad cruda de la experiencia humana. En el proceso de fotografiarse entre sí, descubren no solo la belleza en la vulnerabilidad, sino también la conexión universal que yace en el corazón de cada imagen capturada.

Quiero agradecer especialmente la colaboración en la revista de tres grandes



Fotografías de la visita que hicimos con Eduardo Momeñe a su exposición "Retratos y otras ficciones" en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Esta actividad, junto con el encuentro con la fotógrafa Isabel Permuy han sido las actividades paralelas organizadas en torno al proyecto "Del otro lado".

© Natalia Garcés

fotógrafas que con sus palabras y sus trabajos enriquecen este número y nos adentran en el maravilloso mundo del retrato. Gracias, Sofía Moro, Isabel Permuy y Lucía Herrero por vuestro apoyo incondicional, ¡qué grandes sois!

LA NECESIDAD DE RETRATAR

SOFÍA MORO, fotógrafa

En el siglo XVIII en la pintura europea aparece un tema que ha llegado a convertirse en todo un género: la doncella corintia. El asunto representado consiste en una joven que repasa con un carbón apagado la silueta que el rostro de su amado proyecta sobre un muro gracias a la luz de un candil. Kora trata así de retener la imagen de su amado para poder recordarlo al día siguiente cuando su destino le lleve lejos y quizás le impida volver.

Como todo mito griego es una inmejorable explicación. En este caso del nacimiento de la pintura. Y nos descubre que su origen responde a la necesidad de crear artefactos que nos ayuden a recordar, a evocar, a ensoñar, a conmemorar, a ensalzar y a pensar en los demás. Podemos decir que la pintura se inauguró con su género más difícil: el retrato. Lo mismo le pasó a la fotografía (azoteas aparte). Luego esa sabiduría nos valió para abordar otros temas y géneros, pero ninguno tan lleno de carbón y fulgor como el retrato.

A la mañana siguiente, según cuenta Plinio el Viejo en su *Historia Natural*, el padre de la joven, Butades, reconoce en los trazos de carbón el rostro del ausente. Y rendido ante la mágica ocurrencia de su hija decide mejorarla añadiendo barro a ese dibujo, de modo que no solo se conserve un perfil, sino también una leve representación de los volúmenes de su cara. Nace así la escultura. Y nace así el retrato en bajorrelieve de perfil que tantas monedas, medallas y camafeos del mundo clásico ha producido.

Y nacen así las grandes preguntas del retrato. Parten de aquí los caminos que podemos tomar. ¿Retrato por la necesidad de recordar, de evitar el olvido, de vencer a la muerte o retrato con la intención de engrandecer, de divinizar incluso? ¿Quizás llamo retrato a disolver a alguien en una obra de arte más importante que su memoria misma?

¿Debo acercar su representación al canon platónico? ¿Debo deificarle? ¿O debo humanizarle dejando que la realidad se filtre y lo inunde todo con sus miserias e imperfecciones? ¿No basta el dibujo para retratar? ¿No basta la fotografía? ¿Hacen falta también la



Albert Burrell. Miembro de Witness to inoccence. Trece años en el corredor de la muerte de Louisiana por un crimen que no había cometido. Serie "¿Quién merece morir? ©Sofía Moro



Carmen Garrido (Madrid, 1947-2020). Jefa del Gabinete de Documentación Técnica del Museo Nacional del Prado. Fotografiada en 2008 para la revista *Matador*.

escenografía, los ropajes y la literatura? ¿Más Kora o más Butades?

Es tanto el amor de Kora por su amado y tan afilada su línea que con eso le basta. El parecido con el modelo, en el caso del padre, es tan solo la justificación de su precioso artefacto. Ni le roza el corazón. Ni espera que nadie se sienta conmovido más que por su pericia plástica, por las proporciones y perfección de su obra.

Entonces, ¿todo lo que no nazca de la pasión no son más que pseudoretratos a mayor gloria del retratista? Rotundamente no si sustituimos ese fuego por la voluntad de retratar. Retrata el que encuentra motivos para retratar. Todos los buenos retratos son la respuesta a una necesidad. Buscamos retratar a alguien para hacerlo relevante, admirable, memorable, comprensible, recordable o visible.

Retrata el que es capaz con sus imágenes de despertar en nuestro corazón el mismo fulgor que sentía Kora al ver, una y otra vez, el rostro de su amado en una tosca sombra de carbón.

Retrata el que es capaz de convencer a alguien para que se preste a ser inspeccionado minuciosamente, a ser diseccionado bajo una luz cortante, llevado a perder el control de su postura y de su gesto arriesgándose a que, ante el desconcierto provocado, el fotógrafo le lleve al huerto que ha montado en su cabeza y, al fotografiarle con la guardia baja, lo convierta en otra cosa, que no es más que una interpretación libre de él en forma de fotografía hecha a base de decidir qué es lo que se muestra y cómo se muestra.

Porque en esa versión que los fotógrafos hacemos de la persona que ponemos delante



Bella Nyamoga
(DR Congo)
Defensora de Derechos
Humanos en la ONG AED
(action pour l'education aux
droits) que trabaja con niñas
violadas en los conflictos.
Serie "Defensores" (Amnistía
Internacional).

de la cámara, siempre queda oculto mucho más de lo que se enseña, se agigantan las minucias, se esquivan las ganas de agradar y se desenmascara el disimulo. Y se impone la voluntad del fotógrafo: si ofende, que sea porque quisimos ofender. Si como retratado nos revuelca, nos transporta o nos disloca, que sea porque el fotógrafo logró una imagen que nunca le hubiéramos dado de buen grado.

Retrato viene del latín *retractus*, participio del verbo «retrahere». Este verbo significa propiamente «hacer volver atrás», pero también adquiere el significado de reducir, de abreviar y de extractar. Inevitablemente la fotografía nos reduce y nos abrevia. Pero en esa síntesis, en esa reducción, está la gracia, el meollo, el personalísimo punto de vista, que conforma el papel que el arte puede tener en todo esto: una amalgama de principios de geometría, proporción, perspectiva, color

y dibujo que consigue transmitir la narración deseada. Puro lenguaje, donde entran en juego los prototipos, los mitos, la mentira, el poder y la gloria, los delitos y los pecados, las pulsiones, el abandono y la ausencia, la oscuridad del ayer y el brillo del mañana.

La escultura alcanzó su grado máximo de perfección formal y expresiva cuando abandonó el modo innoble, el de Butades, el de los alfareros, el de ir añadiendo pedacitos de barro y se metió por el camino más difícil, el modo noble, el de ir quitando del bloque de piedra, el de ir abriendo hueco a la luz, a la sombra y al espacio. El preciso cincel va separando el mármol de la carne.

Ahí está el buen retrato. No en una artesanal biografía autorizada, sino en una caricatura mitad vacío, mitad carne.

21 de enero 2024

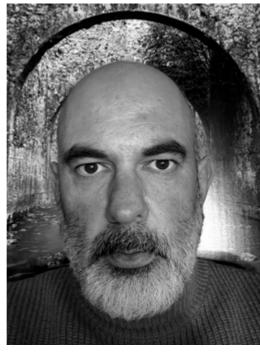
autorretratos



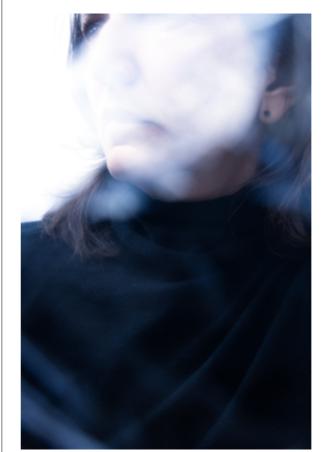




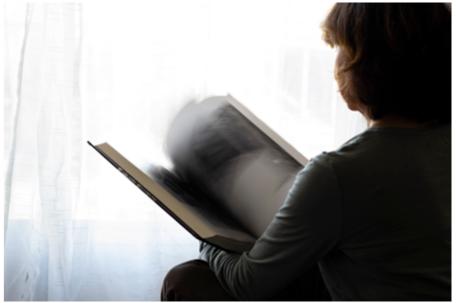














© Beatriz Llueca, © Kirsti Torregrosa, © Carmen Fernández Cuesta, © Antonio Palenzuela, © Chema García.





CARMEN GARCÍA ROJAS

Como dijo el fotógrafo Ansel Adams: «Un buen retrato es increíblemente difícil de lograr. Un ambiente y una relación deben ser creados, para que la persona se revele con su esencia». Es complejo capturar la verdadera naturaleza de una persona, es importante establecer una conexión entre el fotógrafo y el retratado para revelar la autenticidad en la imagen. La representación de una persona es un equilibrio entre lo visible y lo invisible, lo dicho y lo no dicho. La mayor dificultad surge de la imposibilidad de captar la totalidad de la individualidad en un solo instante.

© Chema García

MARÍA LUISA LEGIDO

He intentado retratar a María Luisa en la actividad con la que más se identifica, la fotografía. El fondo desenfocado remarca la ensoñación de la fotógrafa componiendo una imagen en su antigua Bronica. La experiencia de retratar a una compañera resultó más fácil de lo esperado, más por la paciencia y comprensión del sujeto que por la pericia del fotógrafo.

© Antonio Palenzuela







REY SOTOLONGO

Me hubiese gustado disponer de algo más de tiempo y haber podido hacer fotos en otras localizaciones, pero tuve suerte de que Rey es fotógrafo profesional y sabe cómo colocarse y posar. Busqué hacer algo informal y que los cristales de fondo con las pintadas le dieran un toque industrial. Lo mejor fue encontrarme con su mirada que en la fotografía elegida se me antoja soñadora.

© Beatriz Llueca

INMA CALVO

Hacer un buen retrato es todo un reto, sobre todo, cuando no conoces a la persona a retratar de antemano. Con Inma fue todo muy fácil y agradable. Lo que me llamó la atención de ella fue la expresividad de su mirada. Creo que su forma de mirar es directa, limpia y transmite algo de melancolía. Esto es lo que he querido captar en su retrato.

© Kirsti Torregrosa





LUIS SERRANO

Quedar con Luis, mi modelo, para retratarlo no fue fácil, ya que las fechas eran complicadillas. Cuando no estaba él de viaje o tenía algún compromiso, lo estaba o tenía yo, así que decidimos hacer la foto el mismo día del Desafío Street en Alcalá de Henares. Mi idea era haberle hecho el retrato junto a la estatua de don Quijote, en la calle Mayor. Tiene Luis una semejanza con el ingenioso hidalgo que me parecía interesante destacar. Pero, por desgracia, durante la mañana no llegamos a coincidir por ningún lado. Se nos acababa el tiempo y en el Hostel Complutum vimos que había un lugar con buena luz. Dicho y hecho, en tres minutos hicimos un par de pruebas y conseguimos el retrato. Me he quedado, eso sí, con las ganas de esa foto del «ingenioso hidalgo Don Luis». Quizás otro día...

© Virgilio Hernando Vañó

CHEMA GARCÍA

Para mí ha sido todo un reto el participar en la revista del Aula de Fotografía con este tema. El retrato es una de mis asignaturas pendientes y, en este caso, aún más al tener que fotografiar a una persona desconocida, tratando de empatizar con ella para que el resultado fuera de su agrado y, por supuesto, también del mío. Si lo he conseguido o no, que juzguen los demás yo lo he intentado. Y como dicen en las «pelis» cualquier parecido con la realidad es pura ficción.

© Carmen García Rojas



ELENA LÓPEZ

Miro al infinito y observo que se acerca, no entiendo la velocidad. Me da miedo, me asusto, intento protegerme de lo que se avecina, y soy cada segundo más consciente de que... se acerca, se acerca.

© Javier Viñals

LUZ HERNÁNDEZ CALAHORRA

Pues en este proyecto me toco retratar a Luz. La verdad es que todo fue muy fácil y cómodo. Aprovechando que en cuestión de retratos me gustan mucho los retratos de estudio y tengo uno portátil, la invite a casa e hicimos una sesión de retrato en clave alta. Este tipo de retratos me gustan mucho, ya que provocan en el espectador unos sentimientos de paz y tranquilidad.

© Iván Fernández Motino



ANTONIO PALENZUELA

¿Un robado?, ¿fotos a un modelo en estudio o exterior? Sin problema. ¿Un retrato a un compañero que hasta el momento de hacer la foto no le conocía? De primeras difícil para él y para mí. Pues bien, Antonio me lo puso muy fácil desde el primer momento. Gracias

© Carmen Fernández Cuesta





KIRSTI TORREGROSA

Creo que hacer un retrato a una compañera que hasta este momento no conocía ha sido un estupendo reto. Hemos podido charlar, ponernos al día de lo que estamos haciendo y compartir un café con experiencias vividas. Ha resultado muy interesante contactar con Kirsti, me he dado cuenta de que coincidimos en varias actividades que compartimos, fotografía, viajes... Agradezco su paciencia y entrega para poder hacer esta actividad. No sé si he conseguido plasmar la bonita sonrisa de mi modelo. Espero que podamos seguir en contacto para nuevos proyectos.

© Mercedes del Cura











autorretratos



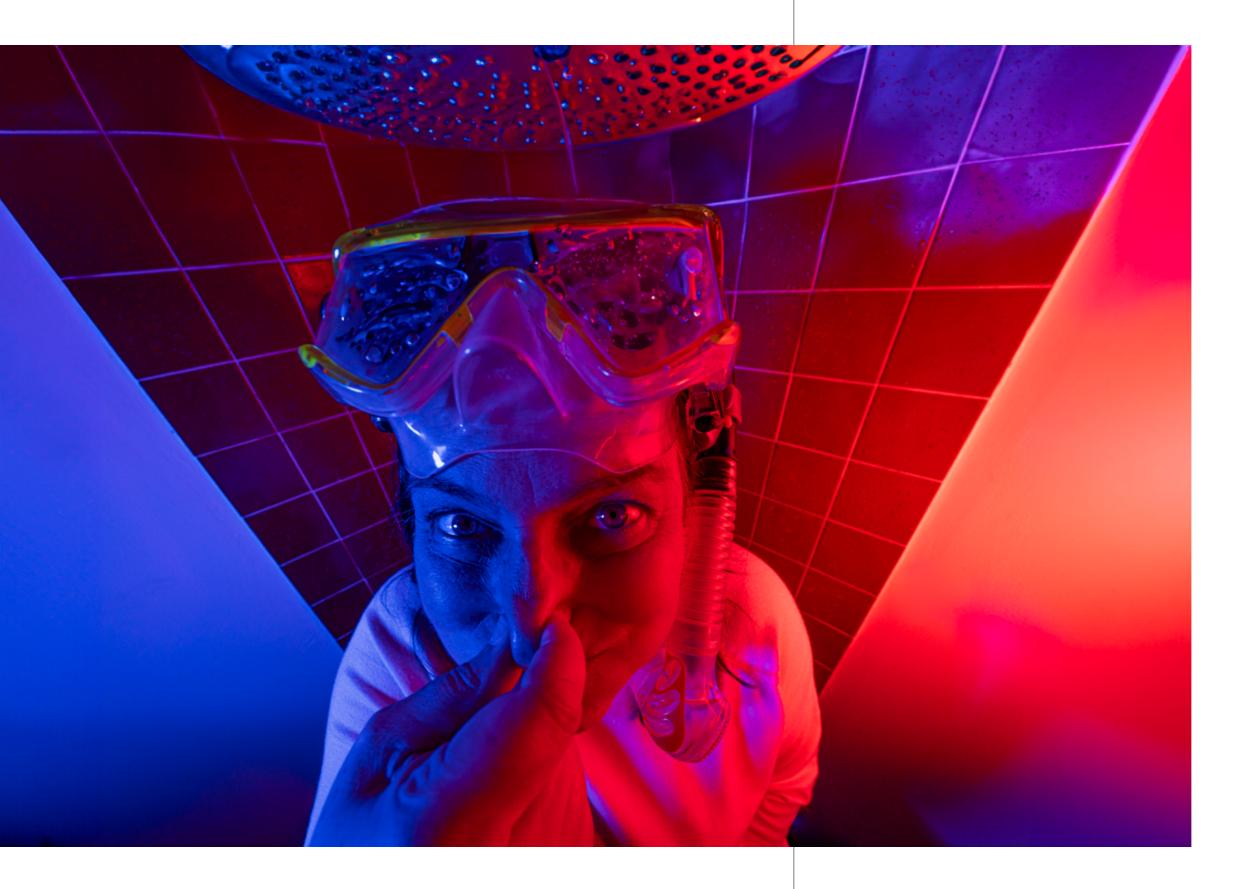




© Mauro Gómez del Moral, © Sara Perdigón, © Rey Sotolongo, © Rick Shepherd, © Jose Gabella.



© Elena López, © Yary del Castillo, © Virginia Menchón, © Diana Alierta.



PILAR MARTÍNEZ

En esta instantánea, Pilar Martínez emerge como una sinfonía de pasión y destreza. Su amor por el buceo cobra vida en un retrato cautivador: una ducha convertida en el escenario donde su esencia se revela. Las gafas y el tubo, más que accesorios, son símbolos de su devoción por las profundidades marinas. En esta imagen, los colores se fusionan, mostrando a una compañera del Aula de Fotografía que desafía límites y también muestra su lado divertido. Este es un homenaje visual a la conexión a su espíritu aventurero.

© Jose Gabella



MAR SOLER

Al quedar con María del Mar en el Retiro para hacer el retrato me encontré con una mujer agradable y con mucha luz, de estas personas con las que rápidamente te sientes cómoda. Eso es lo que intento transmitir con esta imagen, esa luz que sentí al estar con ella.

© Diana Alierta

CARMEN FERNÁNDEZ CUESTA

Nunca había hecho retratos a alguien desconocido, y ha sido una experiencia muy divertida y enriquecedora. El no saber nada de esa persona te permite hacer fotos desde la inocencia y la espontaneidad. Creo que el resultado es más sincero.

© Elena López





MARÍA LUISA SAMPÉ

(pág. 30) Espíritu viajero donde los haya. Ahora es el tiempo quien la persigue por mil rincones del mundo; pero, tranquilos, nunca se dejará atrapar. Su casa es una clara descripción de «hogar». Se rodea de recuerdos familiares, manualidades y origamis que la hacen recordar personas y momentos bonitos. Lectora empedernida. Cuando una amante de los viajes toma tierra, lee para no dejar de volar. Sus gustos, variados: la fotografía, la lectura, las manualidades o ¡la bolsa! Lo que demuestra que es un alma insaciable de sabiduría. Colecciona gafas, como si no quisiera perderse ni un sólo detalle de lo que la rodea. María Luisa Sampé, una vida llena de vidas.

© Sara Perdigón

DIANA ALIERTA

(pág. anterior) Hacer una fotografía a una compañera de afición es una experiencia colaborativa muy enriquecedora, ha implicado compartir conocimientos, emociones y la pasión común que ambas tenemos por la fotografía. Se ha abierto una puerta a una nueva amistad en este viaje. Esta fotografía podría contar una historia de conexión emocional, pasión por la música, identidad personal y también la manera en que la tecnología ha transformado la forma en que nos relacionamos con la música a lo largo del tiempo. La música es un refugio en momentos de alegría, tristeza, energía o reflexión...un puente hacia nuestras emociones más profundas.

© Virginia Menchón

RAFAEL BARDAJÍ

Hacer este retrato de Rafael Bardají ha sido un aprendizaje divertido pero muy autoexigente, y me ha servido para comprobar que cuando Picasso dijo «que la inspiración te pille trabajando» tenía más razón que un santo. Mi idea era reflejar alguna de las múltiples facetas de Rafael, quien además de fotógrafo profesional, es un empresario que viaja por medio mundo y un conocido político, pero no terminaba de encontrar forma. Al hablarlo con él, surgió la idea de hacerlo con una cierta clave de humor, así que, recién llegado de uno de sus viajes, le retraté en la comodidad y la cotidianeidad de su casa.

© Mauro Gómez del Moral



AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA

CARLES GALINDO

Buscando algo que se relacionase con él, elegí sacarlo con su moto.

© Yary del Castillo





JOSÉ FRANCISCO SABORIT

Nunca he trabajado el retrato. Viene el reto... ¡Ufff! Nada, retrato clásico, B & N, luz arriba y hacia un lado, o una ventana, objetivo de 100, fondo neutro y, ¡equilicuá! Charla de Isabel Permuy –¡jolines!–. Retratos con contexto, objetivo de 35 mm. Nuevo plan, el 35 y, si no vale, el 100. Importante retratar el carácter de Pepe: amable, afable, hablador, buen tío. Llego. El habla, yo tiro. Se mueve, me muevo. No me gusta ninguna. Cambio al 100, retrato clásico. Lo revelo, lo mando. Pasan tres días. La vuelvo a mirar. No me gusta. Vuelvo a repasar. Allí esta Pepe, con su café, en su salón. Gracias Pepe.

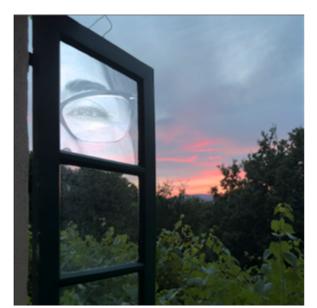
© Rick Shepherd

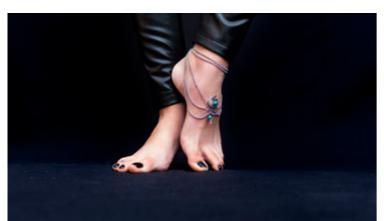
RAFA HUETE

La oscuridad del retrato y la luz de la persona retratada. El *yin* y el *yang*. Todo un equilibrio. Ha sido un verdadero placer conocer a Rafa. Hemos hablado sobre fotografía y planeado el próximo retrato. *To be continued*...

© Emy de Lema

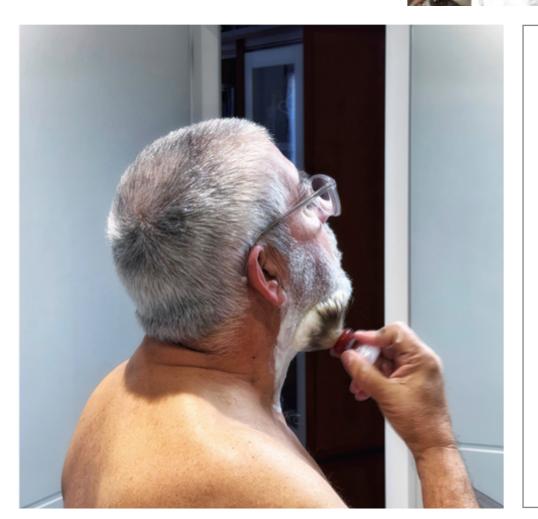








© Marta López, ©Marisa Sampé, © Lara Salvador, © Paloma Sigüenza, © José Fco. Saborit.





autorretratos







© Tamara Ovejero, © María Luisa Legido, © Inma Calvo, © Carles Galindo, © Natalia Garcés.







Casualmente conocí a Carmen poco tiempo antes de saber que la tendría que retratar, en otra actividad del Aula en la que ambas participamos. Fue un veraniego día de septiembre y esto me facilitó las cosas a la hora de pensar en cómo podría resolver su retrato: me llamaron la atención su naturalidad, su arrojo... y sus brazos tatuados (le daban un aspecto muy roquero) por lo que, para la sesión de retrato, le pedí que trajera una camiseta negra y sin mangas. Carmen vino acompañada de su perro (Druso) al que pensábamos incluir en el retrato. La luz natural procedente de una ventana fue más que suficiente para iluminar a Carmen... pero no a Druso, que resultó ser todo un personaje: simpático, sociable y muy tenaz (no en vano por sus venas corre sangre de teckel). Dicha tenacidad le hizo perder el «sentío» cuando hicieron acto de presencia sus golosinas de buey favoritas, convirtiéndose, en cuestión de segundos, en un verdadero «rabo de lagartija» imposible de fotografiar, alejándose por completo de nuestro deseo de convertirlo en modelo por un día, pero consiguiendo que pasáramos una mañana francamente divertida. Carmen, ya en solitario, resultó ser una excelente modelo, mostrándose natural y relajada.

© María Luisa Legido



_____ AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA



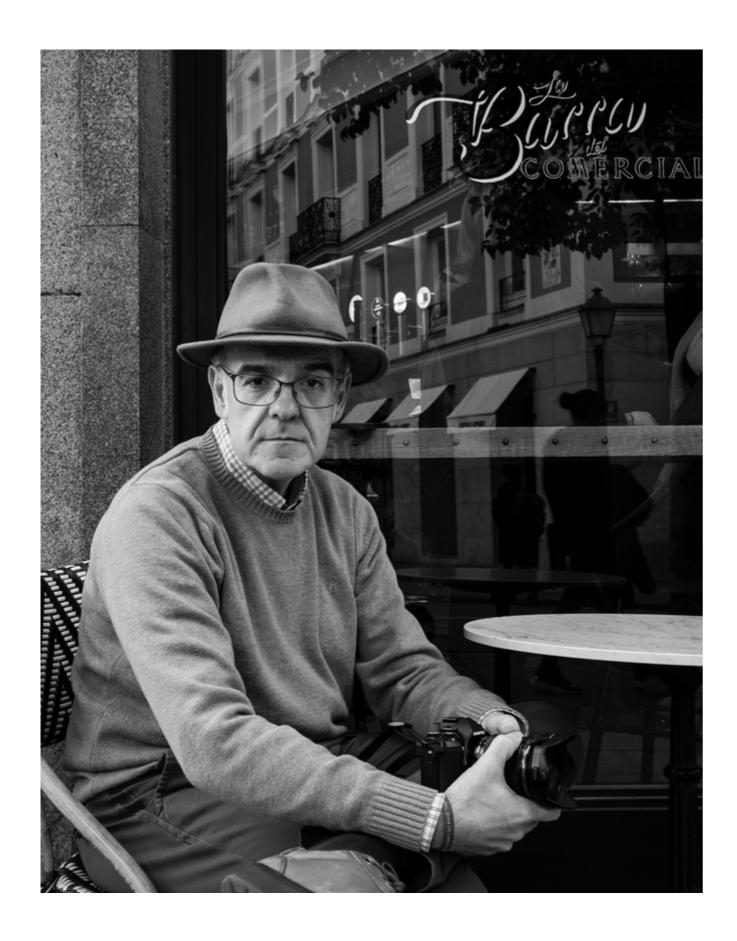
MARINA CEREZO

Desde hace un tiempo estoy embarcado en un proyecto que titulo *Las personas mostramos solo una pequeña parte de nosotros mismos* para el que utilizo esa luz del sol que atravesando una ventana ilumina solo una parte del rostro, dejando el resto en la oscuridad.

Para el retrato de Marina realizamos varias sesiones hasta encontrar el esquema de iluminación adecuado para simular esa luz en el estudio y no tener que depender del día, el lugar y el momento fugaz en el que podemos contar con el rayo de sol adecuado.

En su retrato quise captar la simpatía y alegría de Marina a la vez que el misterio que todos tenemos y que celosamente guardamos.

© Carles Galindo



VIRGILIO HERNANDO VAÑÓ

Una vez decidido que mi retrato fuera en blanco y negro, seleccioné un fondo negro para recortar la figura. En cuanto a la ambientación para mi reto he utilizado una base de libros, grandes maestros que escogió Virgilio, como columna donde descansar un brazo utilizando el otro en forma de abrazo a estos. A la hora de la toma desenfoqué el primer plano, lomo de los libros, para resaltar el semblante relajado del personaje. Gracias a su colaboración hemos conseguido la armonía en esta historia fotográfica. En la iluminación he utilizado luz ambiente, flash y negros para equilibrar luces y sombras.

© José Francisco Saborit



ISIDRO GARCÍA

Decía el dramaturgo francés Tristan Bernard que usar sombrero confiere una autoridad innegable sobre los que no lo tienen. En el caso de Isidro es algo más, es su seña de identidad y personalidad. Apenas una hora de charla, un paseo por las calles de Madrid y un café fueron suficientes para conocer a un hombre con un gran sentido del humor, sincero, elegante y franco. Su mirada ante mi cámara no engaña. Un verdadero placer, Isidro.

© Natalia Castejón



JAVIER VIÑALS

Conocí a Javier el mismo día que hicimos la sesión fotográfica. Él se mostró siempre dispuesto a seguir mis indicaciones, probé con primeros planos, planos medios, americano y entero y al final me decidí por este plano americano, ya que su imagen me trasmitía su predisposición ante el día a día. Utilicé la teoría del color utilizando colores complementarios dando fuerza a los tonos naranjas (alegría, diversión) con el azul (confianza).

© Marta López Cela



JOSE GABELLA

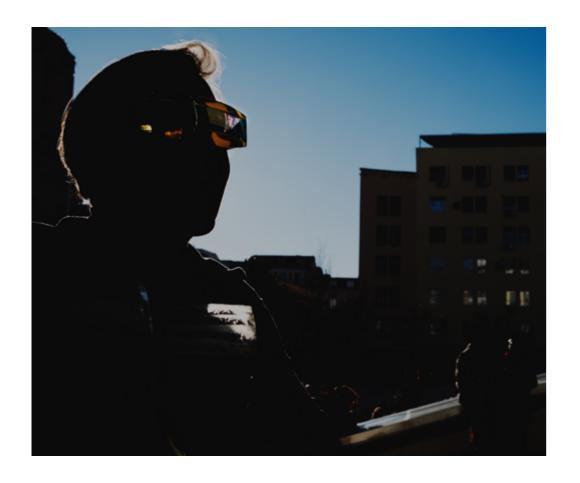
La mirada despierta de un compañero, con quien disfrutar una misma ilusión, un mismo interés, un paseo compartido.

© Lara Salvador

EMY DE LEMA

Las cañas. Era mi segundo encuentro con Emy, habíamos quedado en una librería que le encanta en Lavapiés para luego pasear por el rastro y yo poder irle haciendo fotos. Y aunque la fotografié en la librería y en varios sitios del rastro esta foto de las cañas pos-rastro creo que es la que mejor capta a una Emy divertida y sabia.

© Tamara Ovejero



PALOMA PÉREZ DE ANDRÉS

Enfrentarme a retratar a Paloma no ha sido tarea fácil. Quería hacer algo diferente y el retrato es un género que no practico. Ahí estaba el reto. Conozco bien a Paloma y mi idea era hacer un homenaje a su trabajo como fotógrafa, pues es una apasionada de la fotografía de conciertos y de la música. El destino quiso que, sin haberlo hablado, la fotografiara haciendo un homenaje al mítico retrato que realizó el fotógrafo Duffy a David Bowie y, cuando se lo dije, ella me contó que primero pensó en autorretratarse así. Estábamos conectadas, la fotografía así lo quiso.

© Natalia Garcés



__ AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA



NATALIA CASTEJÓN

El retrato sería la mirada. Sin necesidad de nada más, esa mirada puede expresar multitud de emociones y es lo que me capturó de Natalia.

© Paloma Sigüenza

LOURDES CASAS

Conocí a mi modelo gracias al proyecto. Fue reconocer de inmediato aspectos de ella como fragilidad, delicadeza, elegancia y esa suavidad de palabra y movimiento, atributos que, sin lugar a duda, le pertenecen. Solo deseo haber conseguido transmitirlos. Gracias, Lourdes, por regalarme tu mirada.

© María Luisa Sampé



__ AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA



TAMARA OVEJERO

Aprovechando los colores otoñales que todavía quedaban en nuestra ciudad, me decidí por hacer un retrato sencillo, intentando que, sin conocerla mucho, mostrara a Tamara tal y como es. Su sonrisa lo dice todo.

© Inma Calvo

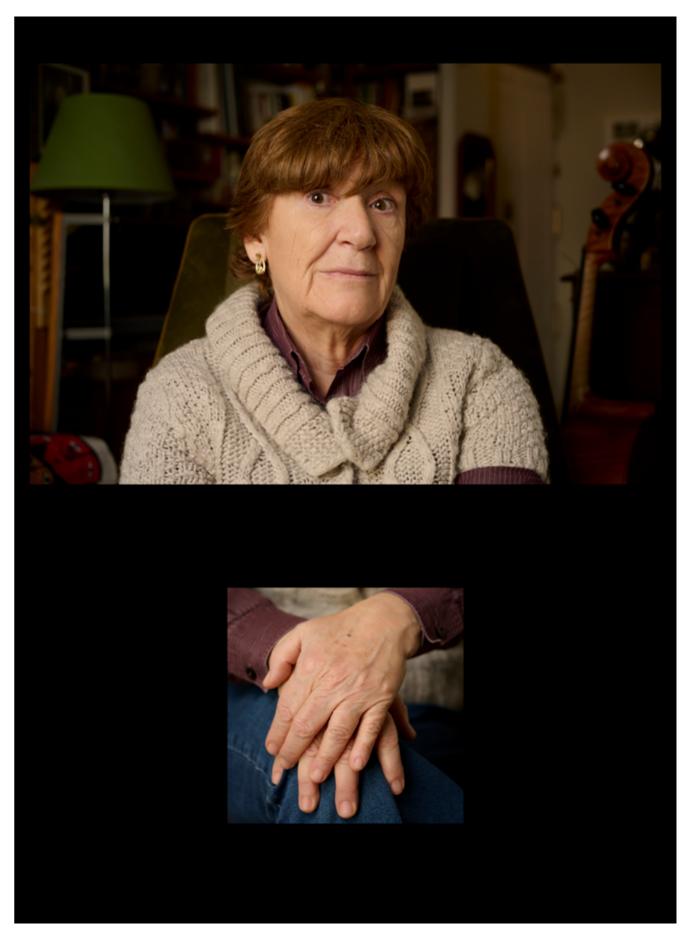
PALOMA SIGÜENZA

Me recibió con una sonrisa. Encontré en stand de honor un magnífico violoncello, y la música llenó el ambiente, puente entre ella y yo.

New York, Madrid, teatro, arte... mientras afina su cello narra historias de vida, crecimiento, hipnotiza mi lente con la cadencia de sus manos ágiles, y la fuerza de su mirada, firme y digna, antesala de su universo.

Es muy fácil capturar la luz cuando esta emana a raudales. Gracias, Paloma.

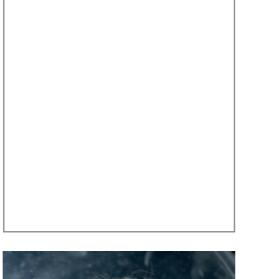
© Rey Sotolongo











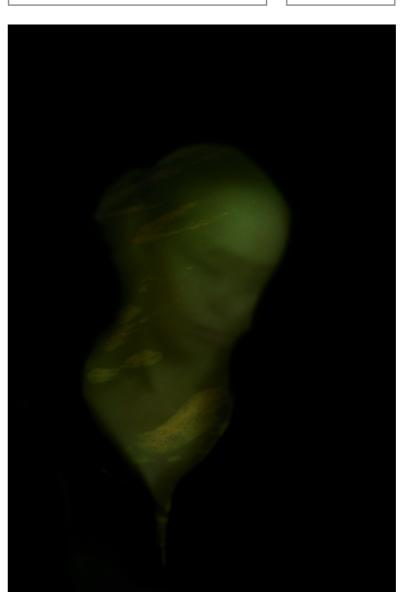


©Gabriel Blázquez, ©Luis Serrano, ©Paloma Mendés, ©Isidro García, ©Carmelo Rocha.





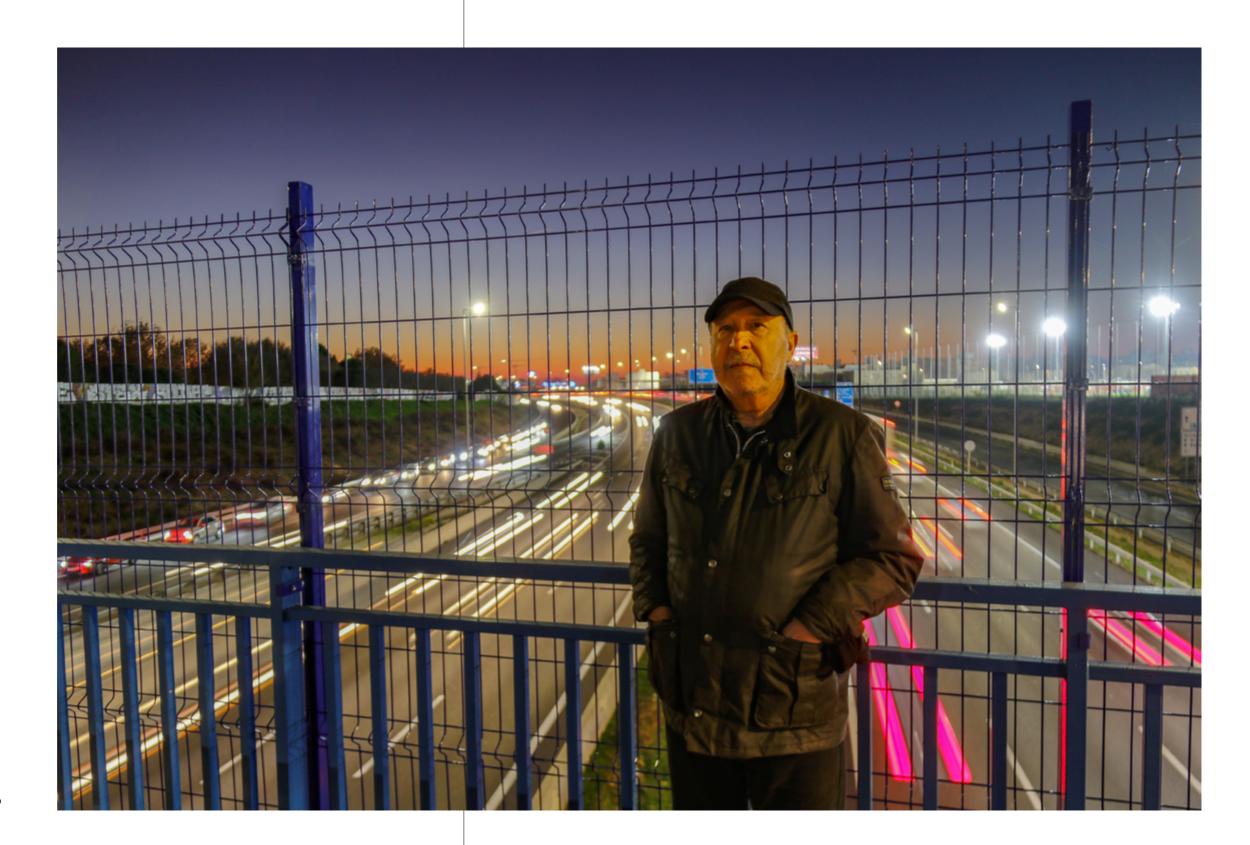
autorretratos







©Pablo Guadaño, ©Rafa Huete, ©Lourdes Casas, © María Antonia García de la Vega.



MAURO GÓMEZ DEL MORAL

Cité a Mauro en este lugar porque me pareció que el tono crepuscular, el simbolismo del puente y la doble dirección del tráfico a baja la velocidad de obturación (forzada hasta la frontera donde el modelo no apareciera trepidado) serían un buen pretexto para hacer una reflexión en torno la fugacidad, el ocaso y la aleatoriedad de la vida.

© Carmelo Rocha



PABLO GUADAÑO

El objetivo que me marqué era intentar obtener de él una imagen directa y sincera. Sacarle de una pose, de un foro convencional y oficial... Pose, posado, que todos adoptamos cuando nos ponen frente a una cámara. Quería, sí, llegar a una imagen lo más sincera posible, siendo, además, ambos conscientes de que Pablo es, entre otras muchas cosas, fotógrafo profesional.

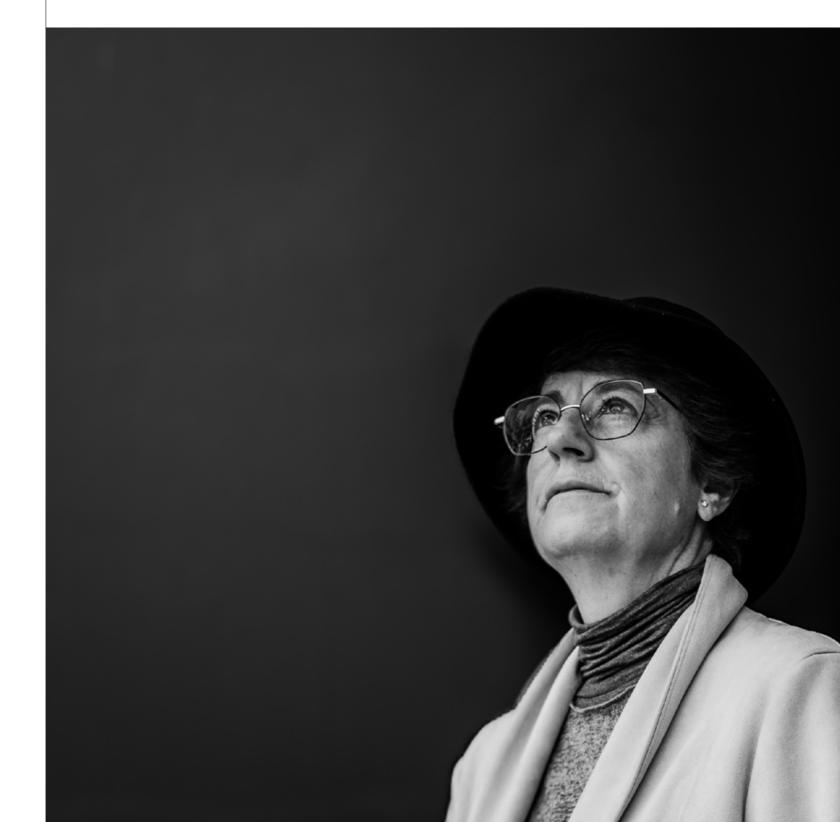
Para ello, fuimos recorriendo distintos escenarios del barrio de La Latina en Madrid, y lo fotografié por jardines, calles, terrazas, umbrales de puertas... Nos fuimos relajando durante el trabajo y cuando dábamos ya la labor por cerrada, decidí arrinconarlo en el salón del bar en donde nos disponíamos a tomar un café. Enfrenté directamente la cámara sobre su rostro y creo que él se «olvidó de posar» y me entregó una imagen sincera.

© Isidro García

MARTA LÓPEZ CELA

(pág. anterior) Decididamente no creo en la famosa frase «intento retratar el alma de mis personajes». Más bien me inclino por hacer el retrato que hable de aquello de lo que yo hablo habitualmente.

© Luis Serrano



AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA



MERCEDES DEL CURA

Mercedes, experta fotógrafa y generosa modelo, hizo que me enfrentase a este trabajo con confianza e ilusión. La luz en su rostro y su mirada clara, dulce y directa contrastan con su sombra en la pared que nos devuelve su lado más íntegro y honesto.

© Lourdes Casas

MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA

Siempre me ha parecido que todas las fotografías de Mª Antonia García de la Vega tenían un nexo común más allá de su acertada elección del momento, de su registro melancólico de los ambientes, de su puesta en escena pulcra y elegante o, incluso, de ese preciosista y sutil blanco y negro.

La luz es el elemento esencial que conforma todas sus criaturas, el órgano vital que alimenta cada imagen suya. Como cuidadora y hacedora de luz he querido que sea ese elemento el que destaque y priorice. Que nos atraiga la luz de su mirada, que nos inunde la mirada de su luz.

© Rafa Huete



SANTIAGO LÓPEZ

En algunas culturas existe la creencia de que cuando alguien te hace una fotografía se queda con un trocito de tu alma. Retratar a un desconocido es un reto, es salir de la zona de confort, atrapar algo de esa alma de su interior para reflejarlo en nuestro objetivo o, al menos, retenerla durante un tiempo. Entrar en contacto con esa alma, compartir una parte de tu tiempo con el tiempo de la persona a la que fotografías, para fijarlo en un instante que quedará congelado para siempre. Capturar y seducir, como un espejo, tiene el poder de revelarnos algo, tanto del fotógrafo como del retratado, conexiones reales, intensas a través de momentos efímeros en los que el objetivo no es la adulación sino la conexión.

© Paloma Mendés



Desde que vi a la persona que me había tocado retratar, nuestro compañero Rick, pensé en retratarle mientras tomábamos un vino por Alcalá. Pero me quería salir de la escena y dejarle solo, haciéndolo a través de un cristal. Terminó siendo un café por la hora temprana en la que quedamos.

© Pablo Guadaño





NÚMERO 56

AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA

ENTREVISTA

ISABEL PERMUY, fotografa

NATALIA GARCÉS

(pág.64) «El retrato es una interpretación de esa persona o personaje» (Chema Conesa). Hacer un retrato es generar una nueva identidad que no se corresponde exactamente a la del sujeto retratado.

© María Antonia García de la Vega

IVÁN FERNÁNDEZ MOTINO

(pág.anterior) Nunca había tenido esta experiencia. Retratar y ser retratado, en un margen de una semana. Con Iván todo fue más fácil, conectamos desde el principio. Me centré y quise destacar sus facciones más marcadas.

© Gabriel Blázquez

NATALIA GARCÉS (NG): Hola, Isabel. Lo primero, darte las gracias por aceptar esta entrevista. La verdad es que nos encanta tu trabajo y tu forma de mirar. Si te parece, comenzamos y vemos si sacamos oro de esta charla.

¿Desde hace cuánto llevas haciendo fotografía de retratos? ¿Qué fue lo que te marcó para que sintieras predilección por este género? ¿Quiénes son tus referentes?

ISABEL PERMUY (IP): Hay muchas fotógrafas y fotógrafos a los que admiro. La lista es muy variada y muy larga, no se ciñe a un solo tipo de fotografía y podría incluir referentes de todos los tiempos. Algunos nombres podrían ser Robert Frank, Joseph Koudelka, Tina Modotti, Robert Mappelthorp, Ramon Massats, José Manuel Navia, André Kertesz, Man Ray, Lee Miller, Graciela Iturbide, Anders Petersen, Francesca Woodman, Sergio Larraín, Nan Goldinn, Tarkovsky y muchísimas más; pero si tuviera que decir solo un fotógrafo de todos los tiempos elegiría a Cristina García Rodero. Cuando empezé con la foto no había tantos referentes femeninos, cuando se publicó La España Oculta y conocí el trabajo de Cristina me di cuenta de que no hacía falta cruzar EE. UU. de costa a costa, ni estar en medio de una guerra ni siquiera viajar a lugares exóticos para hacer maravillosas fotografías y que las historias que mejor podemos contar son las que nos quedan más cerca.

NG: ¿Cómo definirías tu estilo? ¿Intentas transmitir algo con tu trabajo?

IP: Si hay un estilo en mis fotos yo no puedo definirlo. Lo que sé es que he aprendido a hacer fotos viendo las fotos de otras, y con esas imágenes de referencia dentro de mí, he hecho lo que he podido. Intento hacer lo que me gusta ver.

NG: Vamos con una pregunta más técnica, ¿qué equipo llevas? ¿tienes preferencias con objetivos?

IP: No soy una fotógrafa técnica, no estoy al tanto de lo que sale al mercado y solo me intereso por las cámaras cuando me toca comprar una porque la que tengo en ese momento empieza a fallar. Cuando estoy trabajando suelo llevar un solo cuerpo que en este momento es una canon 5D Mark IV, un objetivo 24_70 F 2.8, un 70_200 F4 y un 35 F 1.4. Este último es mi favorito cuando hago fotos para mí y no por encargo, me gusta salir de casa con la cámara colgada del cuello con este objetivo montado y nada más.

NG: Y qué hay de la luz, ¿artificial o natural?

IP: Depende. Siempre que la luz acompañe o disponga de tiempo para buscarla prefiero luz natural, pero cuando estoy retratando por encargo de un periódico, muchas veces, casi



Laura y María a la entrada de su piso el cuarto día de confinamiento por el estado de alarma sanitaria a causa de la COVID-19. Laura y María han sido amigas durante muchos años y ahora comparten un piso en el corazón de Madrid. El encierro ha aumentado su tiempo de convivencia y ambas coinciden en la suerte de poder superar esta situación con el apoyo de los cuidados y la compañía de la otra. © Isabel Permuy

todas, dispongo de muy poco tiempo, 3, 5 o 7 minutos.

Normalmente tampoco me puedo llevar al personaje a una localización que yo escoja, así que con el *flash* intento crear una luz que me guste.

NG: Tu trabajo personal está estrechamente unido a tu labor como fotoperiodista, ¿esto te permite planificar las sesiones? ¿cómo?

IP: En prensa diaria no puedes planificar las sesiones, el tiempo es poco y tampoco escoges la localización, así que lo único que hago es llegar con un poco de antelación y buscar un fondo, de los disponibles, que me guste, o por lo menos que no me disguste, jugar con la luz, natural o del *flash* y dirigir mínimamente a la persona que retrato, intentar que se sientan cómodos, que adopten una postura que les resulte natural y dejarles ser ellos mismos.

NG: ¿Cómo estableces la conexión con tus sujetos para obtener retratos auténticos?

IP: Mis retratos suelen ser para entrevistas en periódicos por lo tanto en la mayoría de las ocasiones voy con un redactor o redactora y prefiero que ellos hagan la entrevista antes. Durante este tiempo, 15-25 minutos, yo escojo la luz y el fondo y observo sus gestos y sus posturas, después intento conducirlos hacía ahí otra vez.

NG: ¿Tienes alguna anécdota interesante sobre alguna sesión de retratos?

IP: Tengo muchas pero una de las mas graciosas es cuando fui a retratar a Esperanza Aguirre a su casa en Malasaña. Salió a abrirme la puerta, la cerró y se quedó en la calle sin llaves, sin dinero y sin abrigo. Además tenía que salir para Toledo en cuanto acabásemos la sesión. Me



Justina en el balcón de su casa en el barrio de Lavapiés de Madrid el 12 de abril de 2020. Hace dos semanas su marido Atilano necesitó ser ingresado en el hospital y tras unos días murió de neumonía a los 97 años. No pudo despedirse de él, ni acompañarle en sus últimos momentos y ahora está recogiendo poco a poco sus cosas, porque tiene que dejar el piso y volver a Santo Domingo, con su hija. © Isabel Permuy

llegó a pedir que trepara por un balcón, rompiera un cristal y me colara dentro para abrirle la puerta a lo que me negué. Lo que no se había olvidado dentro fue el teléfono, así que sale en todas las fotos hablando para intentar conseguir que alguien le llevara una copia de las llaves. Fue bastante surrealista todo. Al final, localizó a su marido que estaba jugando al golf y volvió a traérselas.

NG: Entre todo el magnífico material que tienes, ¿tienes retratos favoritos?

IP: Los retratos que hice a mis vecinos durante el confinamiento por COVID son sin duda mis favoritos. Son retratos que hice porque me apeteció, personas anónimas viviendo una circunstancia excepcional y afrontándolo como mejor podían. A ellos les pude dedicar el tiempo y la escucha de la que raramente dispongo cuando la persona a retratar es fa-

mosa y el trabajo es por encargo. Son fotos mas cercanas y sinceras.

NG: Trabajar retratando a alguien es trabajar retratando sus emociones, ¿cómo haces para evocar emociones específicas en tus fotografías?

IP: Es muy distinto si la persona es anónima o es un personaje conocido. Con las personas anónimas es mas fácil ya que la propia conversación puede hacer aflorar distintas emociones que se expresan fisicamente. Con las personas famosas suele ser través de la observación de su gestos y expresiones ya que en muchas ocasiones no hay oportunidad para la conversación, aunque suelo intentarlo, es todo muy rápido.

NG: A la hora de retratar podríamos decir que siempre entran en juego por un lado la autenticidad y por otro la idealización, lo que quere-

NÚMERO 56



Rebeca Flash habla por teléfono durante el decimocuarto día de encierro sanitario decretado para frenar el avance de la COVID-19 en Madrid. Es madrileña y trabajó como vedette en el club de Passapoga aunque ahora está retirada. Cuando era hombre fue camarero, luego se formó en peluquería pero en plena dictadura franquista decidió cambiar de género. «El opresor Franco nos perseguía solo por ser afeminados», recuerda, «nos llevaba directamente a la cárcel, unas prisiones horribles donde se maltrataba a los chicos de mi condición, a los jóvenes como yo que no habían hecho mal a nadie». Por eso, aunque echa de menos sus largos paseos por las calles del barrio donde tiene tantos amigos, no le resulta demasiado difícil quedarse en su pequeño apartamento cuando piensa que es por el bien de todos y en la necesidad de acabar con la pandemia. © Isabel Permuy

mos ver del personaje, ¿cómo equilibras esta dicotomía?

IP: Pues intento no forzar gestos, posturas o situaciones aunque quizás si que dirija un poco a la persona retratada. A la hora de escoger un retrato de una sesión priorizo en el que se muestre más su carácter al margen de que salga más o menos favorecida.

NG: ¿Te has enfrentado a algún dilema ético al fotografiar a personas, especialmente en retratos más íntimos? ¿Cómo manejas la privacidad y el consentimiento en tu trabajo?

IP: La mayoría de las veces mis retratos están consensuados *a priori* ya que van a ser publi-

cados en algún medio y a la propia persona le interesa que así sea. La cosa se complica cuando son temas propios o cuando la persona retratada es vulnerable por algún motivo, en este caso el camino es la comunicación y el respeto. Explicar muy bien para que va a ser utilizado el retrato, y respeto absoluto a lo que esta persona decida sobre tema, si no quiere foto no la hago y ya está.

NG: ¿Cómo ha evolucionado tu enfoque en la fotografía de retratos a lo largo del tiempo? ¿Has experimentado con nuevas técnicas?

IP: Pues yo empecé a fotografiar en película B/N con cámaras analógicas y cuando empecé a trabajar en prensa tuve que cambiar a digital

y color pero nunca usaba *flash* que incorporé bastantes años después. De momento siento que aún tengo mucho que aprender y mejorar con la técnica actual pero sí que me apetece volver a disparar en película para hacer fotos mas pensadas y economizar disparos, también por volver al laboratorio y pasar menos tiempo delante de una pantalla, hacer cosas con mis manos.

NG: ¿Observas alguna tendencia actual en la fotografía de retratos?

IP: La verdad es que no estoy muy al tanto de las modas o las últimas tendencias incluso las rehuyo. Lo bien hecho, bien hecho esta hoy, mañana y pasado.

NG: ¿Has trabajado en proyectos que buscan cambiar percepciones o abordar problemas sociales?

IP: He hecho fotos sobre distintos temas que abordan problemáticas sociales a lo largo de mi carrera pero no los llamaría proyectos.

En Asturias trabajé muchos años en la cuenca minera en pleno proceso de desindustrialización. También he realizado reportajes sobre la infravivienda o sobre personas en situación de marginalidad o enfermedad, pero como proyecto en sí, solo considero el trabajo realizado dentro del colectivo Covidphotodiaries en el que retraté a mis vecinos de Lavapiés durante la pandemia.

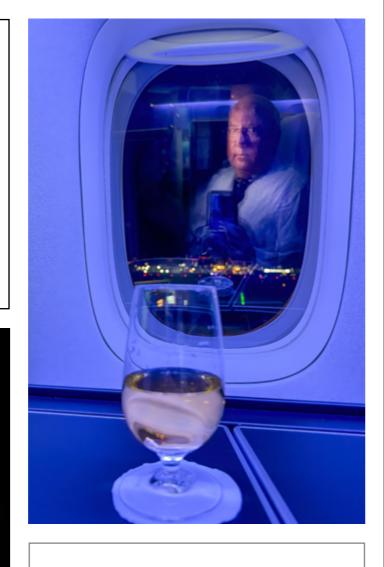
NG: ¿Crees que la fotografía de retratos puede tener un impacto social significativo?

IP: A estas alturas de la historia, con la saturación de imágenes a la que todas estamos sometidas dudo bastante de que la fotografía tenga algún poder para cambiar la historia. Estamos viendo el genocidio del pueblo Palestino en vivo directo y no somos capaces de detenerlo; mi duda no deja de crecer. En mi caso concreto te puedo decir que sí, que he visto fotografías que han condicionado mi comportamiento y te pongo un ejemplo: cuando en 2013 colapsó en Bangladesh el edificio Plaza Rana repleto de talleres textiles que cosían para firmas de todo el mundo. Entre todas las fotos que se publicaron había una foto de una pareja abrazada, semienterrada entre los escombros, que me impactó a tal punto de cambiar mis hábitos de compra de ropa hasta el día de hoy.

NG: Y, para terminar, ¿qué consejos darías a alguien que empieza a apasionarse por este género fotográfico?

IP: Que vea muchas buenas fotos y que haga muchas también. Siempre hacer, hacer y ser crítico con el propio trabajo. Analizarlas y ver qué elementos son los que hacen que unas fotografías funcionen y otras no.

NG: Muchas gracias por tu tiempo y buen hacer. ¡Eres una crack!





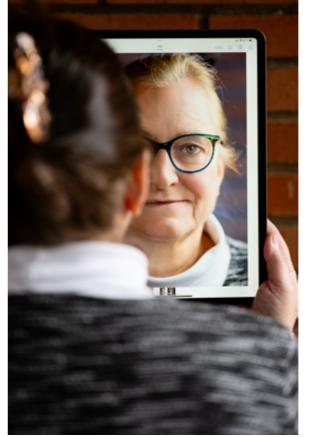






autorretratos











SARA PERDIGÓN

Sara me transmite mucha luz y, aunque su madre se queja porque siempre lleva ropa negra, yo la veo blanca y luminosa, por eso supe enseguida que le haría la foto en clave alta. También me vino rápidamente la idea de cómo colocarla. Ella siempre hace sus fotos con el móvil, así que estaba claro, solo tenía que encuadrar su propia imagen en la pantalla. Más fácil no podía ser.

© Paloma Pérez de Andrés

YARY DEL CASTILLO

Esta foto en blanco y negro es de Yary del Castillo, un compañero de mi clase de fotografía. La tomé cuando fui a su casa, buscando capturar algo más que solo su rostro. En esta imagen, Yary está en su propio espacio, lo que le da un toque muy personal y real. Elegí el blanco y negro para darle un estilo clásico, enfocando la atención en las expresiones y los detalles.

© Carmen García Díaz





CARMELO ROCHA

Retratar a alguien para mí significa intentar encontrar su esencia, buscar quién es.

No conocía a Carmelo, y por eso decidí que su retrato lo haría en un café en el que él se pudiera sentir cómodo, y mientras charlábamos y me enseñaba quién era, ir disparando en busca de la imagen que yo me había llevado de él. La cámara suele intimidar a los que acostumbran a estar detrás de ella, por eso intenté buscar una mirada en otra dirección que le hiciera olvidar que el objetivo estaba allí.

© Belén Hontoria

76



PALOMA MENDÉS

La idea era intentar hacer un retrato clásico en blanco y negro, pero con su puntito de creatividad. Para el lado clásico utilizo la ropa y atrezo de la modelo, así como el fondo; para la parte más creativa utilizo un filtro de lente partida (Split field) que son de diseño bastante antiguos y en desuso, pero que dan un desenfoque interesante, creo, en parte de la imagen. Busco un ambiente un tanto misterioso al no verse la cara de la modelo y de aspecto tirando a retro.

© Santiago López



GABRIEL BLÁZQUEZ

He buscado en el retrato reflejar el gesto de Gabriel, una gama de colores y texturas que destaquen y al mismo tiempo armonice.

© Marina Cerezo

BEATRIZ LLUECA

Cuando supe quién me había tocado, lo primero que pensé fue en su altura, y con eso pretendía jugar. La cité en el matadero con esa idea, pero como se ve en el resultado, la realidad manda, ni las cortinas daban la flexibilidad que yo imaginaba ni el tiempo, tanto meteorológico como temporal, dan de sí para lo que una se había propuesto. Una luz muy cambiante, y unas horas que duran apenas unos minutos, nos hicieron ir de un lado para otro buscando entre los visitantes un hueco. Aun así, contenta con el resultado y con haber pasado una mañana muy agradable con Bea. Gracias, compañera.

© Luz Hernández Calahorra



____ AULA DE FOTOGRAFÍA DE LA FGUA





VIRGINIA MENCHÓN

Creo que fue Cicerón quien dijo aquello de que la cara es el espejo del alma y los ojos sus intérpretes, así que para el retrato de Virginia decidí centrarme en su mirada. Nunca habíamos coincidido antes en persona por lo que también opté por factores estéticos para componer la imagen. Sobre todo, el color, utilizando las luces de los adornos de Navidad. Ella trabaja en blanco y negro en sus imágenes y quise darle, precisamente, todo lo opuesto, mucho color. Recurrí a un filtro *black mist* para difuminar las altas luces y suavizar la imagen. Como experiencia, yo repetiría y seguro que ya con más conocimiento mutuo –y algo menos de premuras–, podríamos arriesgar más.

© Rafael Bardají

BELÉN HONTORIA

Dado que estábamos en Navidad, mi idea era hacer un retrato aprovechando las luces de la calle, dada su abundancia, con tonos cálidos. Viendo las fotos que Belén hace, me pareció que una mirada elusiva podría expresar muy bien esa sensación que me causan sus imágenes. Mirando fuera de encuadre creo que dio con lo que estaba buscando.

© Pilar Martínez



No he parado este otoño, demasiadas actividades, y el resultado es que acabo quedando con Lara a las doce de la mañana, hora «estupenda» para hacer retratos. Había llovido, pero ese día hacía un sol espectacular, que proyectaba sombras duras. Y mirar al sol se hacía imposible, guiños y lágrimas asegurados. Pero fuimos caminando por el puente de Toledo, y la modelo pudo posar como una profesional... ¡qué fotogenia! Elijo una con los ojos cerrados, soñadora, pero tiene muchísimas espectaculares. Nos reímos con las hojas de los árboles, los transeúntes que estorban, la fuente. Me gustaban las letras de la calzada, pero no el resultado: ¡tendré que volver!

© Mar Soler



QUIJOTE PHOTOFEST, UN PRISMA DE LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL









En el emocionante mundo de la fotografía, donde cada instantánea cuenta una historia única, los festivales de fotografía se han convertido en escaparates vibrantes de creatividad visual y difusión del medio. Entre los numerosos eventos que destacan en este escenario, uno de los más destacados es el Quijote Photofest que desde su primera edición cuenta con la colaboración de Fujifilm España, en un festival que pretende poner en valor la fotografía documental y de reportaje a través de la mirada de sus profesionales y cuyo trabajo es reconocido tanto a nivel nacional como internacional, aunando a fotógrafos de distintas generaciones y estilos.

Este festival no sería posible sin la colaboración también del Ayuntamiento de Alcalá, DKV, la Escuela de Emprendimiento Fotográfico Too Many Flash, la revista de fotografía Caption Magazine, la comunidad fotográfica Fotonline, el laboratorio Print&Raw y la tienda Fotocasión.

Una de las características distintivas de este festival es la diversidad de miradas que abarcan desde retratos y paisajes hasta fotografía experimental y el más puro documental y reportaje. Los participantes tienen la oportunidad de presentar sus obras más impactantes y experimentales, permitiendo que la audiencia se sumerja en un viaje visual multifacético.

Este evento anual organizado por el Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá se ha convertido en una plataforma esencial para fotógrafos emergentes y consagrados, proporcionando un espacio donde la diversidad de enfoques y estilos que se celebra con entusiasmo. Como cada año, el plato fuerte del festival son los encuentros y conferencias de los fotógrafos y fotógrafas invitados. Este año, la conferencia inaugural fue a cargo de Eugenio Recuenco, fotógrafo y artista crossover cuya trayectoria aúna publicidad, moda, escenografía y arte. La jornada del sábado 28 se dedicó al intensivo de encuentros fotográficos en el Salón de Actos del Rectorado, exclusivo para inscritos al festival: abrió Carma Casulá, artista visual y fotógrafa free-lance doctorada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid; continuó Chema Conesa, fotógrafo y periodista, especializado en la edición y el retrato; la jornada de la mañana la cerró Maysun, periodista visual

independiente y directora de fotografía hispano-palestina; la jornada de la tarde se inició con Matías Costa, fotógrafo y periodista especializado en identidad y territorio; le siguió Elisa Miralles, fotógrafa y docente, y la jornada de los encuentros finalizaó con Gonzalo Azumendi, freelance internacional para las mejores publicaciones especializadas en viajes.

Gracias a Fujifilm España, DKV, el Ayuntamiento de Alcalá y a la colaboración del resto de empresas participantes se han producido dos exposiciones. Fujifilm, como uno de sus colaboradores principales, no solo aporta su renombrada tecnología de impresión, sino que también comparte su compromiso con el impulso de la creatividad y la exploración visual en la fotografía documental. La exposición central del festival ha sido «Antropología fantástica» de Lucía Herrero, que ha vestido y llenado de color el claustro del Patio de Santo Tomás de Villanueva del Colegio Mayor de San Ildefonso. También se ha podido visitar «De pueblo», el trabajo del ganador del concurso al Mejor Fotógrafo Emergente de la edición anterior del Quijote Photofest 2022, Nancho Martínez, en el zaguán de entrada del Edificio Cisneros.

Como mencionábamos, además de la exhibición y el patrocinio directo, los distintos colaboradores participan de manera clave en este concurso del Mejor Fotógrafo Emergente Quijote Photofest otorgando importantes premios al ganador, como una cámara FUJIFILM X-S20 y una óptica FUJINON XF18-55mmF2.8-4 R LM OIS, cámara que este año recayó sobre la fotógrafa alcarreña Sofía Moraga y su serie "El patio de mi casa" publicada en la revista Caption Magazine. Este concurso no solo ofrece premios tentadores, sino que también brinda la oportunidad

Katy Gómez, reconocida y experimentada fotógrafa que recorre el mundo para contar las mejores historias fue la protagonista de una magnífica masterclass durante el viernes por la mañana para alumnos de la Escuela de Artes de Alcalá e inscritos e inscritas al Aula.

A todas estas actividades se sumaron otras ya presentes en ediciones anteriores como la

Feria del Fotolibro de Autor y los visionados de portfolios y alguna nueva de este año como la iniciativa «Fotografía sobre ruedas» de Nomad Studio, proyecto profesional y vital de Eli Garmendia y Carlos Pericás en el que ponen su caravana-estudio de retratos a disposición de todo aquel que se quiera acercar a retratarse.

Este festival no es sino un ejemplo más del firme compromiso que la Universidad de Alcalá tiene con la fotografía española y sus profesionales. Un proyecto más al que se suman otros hitos importantes como la custodia de Archivo Covid, la mayor plataforma visual sobre los efectos de la crisis de la Covid19 en España y la colaboración en la organización del primer Congreso «Sobre fotografía. Conversaciones desde la creación, educación, industrias y patrimonio» el pasado mes de marzo junto con la Plataforma Centro de Fotografía e Imagen, entre otros.

Extracto del redactado por Natalia Garcés para la revista *Imagining Magazine* de Fujifil

*Fotografías tomadas por Miguel del Hoyo y Nacho Izquierdo





ANTROPOLOGÍA FANTÁSTICA

LUCÍA HERRERO, fotógrafa

Lucía Herrero emplea un enfoque único a la fotografía documental al que ella misma llama «Antropología Fantástica», donde combina elementos de realismo mágico, fantasía y realidad. Su fotografía está en constante evolución a medida que explora nuevos métodos de narración. Se esfuerza por transmitir las verdades importantes de la vida de sus sujetos a través de imágenes poderosas y poéticas que aprovechan la memoria colectiva, la historia y la comunidad.

Entre sus proyectos antropológicos hemos seleccionado para esta exposición una muestra de cuatro de ellos: «Tribus», «Especies», «Reindeer-Man», y «Tributo a la Bata». Todos y cada uno de ellos hablan de nosotros, de quiénes somos, de la vida que anhelamos. Historias de aquí en las que el humor juega un papel vital para Lucía a la hora de crear, ya que le sirve de puerta de acceso a múltiples niveles de interpretación.

En cada uno de estos ensayos hay un análisis social pero también una investigación sobre el lenguaje visual. Le encanta experimentar con diferentes enfoques conceptuales para construir historias en el documental. Podríamos afirmar que, a la hora de fotografiar, Lucía se comporta como una directora de teatro, retratando a personas o grupos con elementos fantásticos y dramáticos en una especie de fotoevento en el que los actores se interpretan a sí mismos, convirtiéndose en protagonistas de su propia historia, convenciéndolos para que participen y jueguen en su autorrepresentación, a pesar de ser, casi siempre, unos perfectos desconocidos para ella.

Podemos decir que su fotografía tiene ese algo de magia que se atribuye a otras artes como el cine o el teatro. En el caso de «Tributo a la Bata», la fotógrafa crea un espacio mágico donde las «mujeres bata» pueden expresar libremente su locura creativa transformando el homenaje en una experiencia de empoderamiento. Si nos detenemos en la historia de «Reindeer-Man», Lucía introduce en escena el personaje del hombre



© Fotografía de Lucía Herrero de la serie *Tribus*

reno como elemento trágico que nos quía en la aventura y que sirve de catalizador para conocer gente. «Especies» es el resultado de un viaje a un lugar que no conocía de antemano, el Parque Natural de Albufera, en Valencia, en el que se ve envuelta embrujada por su luz cambiante y sus llanuras interminables y donde se dedica a persuadir a los diferentes grupos e individuos para tomar parte en esta aventura de retratos surrealistas con el objeto de catalogar las especies que habitan en el lugar. Y, como buena directora, el manejo de todos los elementos de la escena es impecable. Es admirable el formidable trabajo que hace con la luz y cómo esta se suma a la escena en todos sus proyectos. Si nos detenemos a ver «Tribus», observamos la importancia de esa iluminación y de esa teatralidad de los grupos, y cómo la suma de ambas añade un elemento de fantasía a los retratos de personas reales en su entorno natural, convirtiendo un instante que podría ser banal en algo sublime.

Es maravilloso observar estos trabajos de la fotógrafa y ver como con gran maestría rompe los estereotipos clásicos de grupos y familias y nos sumerge en un universo que navega entre la realidad y la ficción y en el que todos somos protagonistas.

Tributo a la bata

De pie en primera línea, Resu empuña una escopeta con sus dos cómplices detrás. Aunque el arma no es suya, desearíamos que lo fuera. Citando las palabras de Baudelaire, «lo bello es siempre extraño». Esta impactante imagen otorga a la protagonista un poder del que carece en la vida real, y eso nos llena de emoción.

Este proyecto rinde homenaje a un tipo muy concreto de mujer. Ella lleva una bata para realizar sus tareas cotidianas, siempre al servicio de los demás. Decorada con volantes, estampados y bolsillos laterales, la bata le evita ensuciar la ropa que lleva debajo. Esta era una mujer matriarca

en una sociedad fuertemente patriarcal. Criada para cuidar de su familia, rara vez pensaba en sus propios sueños. Hablamos de un grupo subrepresentado. En este homenaje quiero darle la voz que se merece. Esta mujer está en peligro de extinción, igual que la bata. En España son la última generación. El pueblo de Villarmienzo, situado en lo más profundo de la llanura triguera de Palencia, prácticamente deshabitada por el éxodo rural, me sirvió de telón de fondo para mi proyecto. Allí convencí a 6 mujeres octogenarias para participar.

Mi generación ha sido moldeada por su influencia, pero nosotras, las mujeres modernas, hemos rediseñado nuestros papeles. Cada avance requiere una pausa para reflexionar sobre lo que dejamos atrás y comprender hacia dónde queremos ir como sociedad.

Especies

«Especies» es un estudio sociológico donde se mezclan realidad y fantasía. Estas imágenes son las páginas de un «Catálogo de Especies HUMANAS del Parque Natural de la Albufera».

Todos ellos tienen algo en común: son habitantes de un microclima formado por agua. Cada grupo se relaciona con esta tierra de una manera particular: protegiéndola, transitándola, alimentándose de ella, explotándola o simplemente regalándole su belleza sobrenatural. Flotan sobre el agua y el paisaje actúa como fondo mágico que les pertenece y, a su vez, ellos pertenecen a él.

Los retratos finales son tan importantes como el proceso de making of (el proceso). Lo que más me interesa de este proyecto es «la fotografía como acontecimiento», la historia que hay detrás. Uso la fotografía para comprender, poner orden y vivir una aventura. Convierto todo el proceso en una performance. El resultado final son imágenes cuyo estilo está marcado entre el documento social (retrato de la España rural) y un experimento social abstracto con personas implicadas en mi locura. Las especies representadas en el catálogo son los arroceros, los desempleados que pescan en el canal, la reina de belleza, los cazadores de patos, las amas de casa, las pescadoras de anguilas, los bomberos, los vigilantes del parque, los camareros del palmar, los ciclistas, un grupo local de *heavy metal*, el barquero, los artistas, el terrateniente, un ejemplo de joven local y la policía.

Tribus

Estas fotos de grupos playeros contemporáneos se inspiran en los retratos de antropólogo. Este retrataba en él a las tribus que posaban orgullosas con sus trajes tradicionales junto a sus preciadas posesiones. El cielo y el mar se convierten en el telón de fondo pintado del plató y la arena parece esparcida sobre el suelo del plató.

La serie habla de la condición humana durante un momento de apacibles vacaciones, de su orgullo por existir, de su presencia vulnerable y su generosidad al mostrarla. Este retrato de la «tragicomedia española» es como un platillo gourmet con múltiples sabores; una exquisitez que se puede degustar de mil maneras. Por un lado, habla de la clase media occidental, que sufre una continua crisis de identidad. Las imágenes nos invitan a preguntarnos qué cambia y qué perdura. Por otro lado, desafían las convenciones actuales de belleza. ¡Es un festín para la reflexión!

Las fotos fueron tomadas a lo largo de la costa española y pedí a personas desconocidas que participaran *in situ*.

The Reindeer Man

Esta serie adopta la forma de *road movie*. El impulso detrás de la odisea del Hombre Reno es su búsqueda implacable de la propia identidad, el motor que lo empuja a lanzarse a la carretera sin mirar atrás.

La acción transcurre en Noruega y, a través de las aventuras del Hombre Reno, el espectador explora un paisaje social, un documento. Al mismo tiempo, la narrativa de esta novela gráfica abre un espacio a la fantasía. No hay guion, se trata de una expedición real en la que personas desconocidas que se encuentran en el camino han detenido sus actividades cotidianas para ayudar a crear un cuadro y convertirse en intérpretes de sí mismas.

© Fotografías de Lucía Herrero de la serie The Reindeer Man y Tributo a la bata





© de los textos, sus autores © de las imágenes, sus autores

Diseño y maquetación: Natalia Garcés y Melanie Tamurejo

Documentación: Melanie Tamurejo

Corrección ortotipográfica: Ignacio Garcés

Edita: Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

Imprime: Dacar Print

Edición en línea: ISSN 2792-4343 Edición impresa: ISBN 2792-4335

DL: M-22718-2021

Madrid, enero 2024



2792-4335



Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá



@cultura.uah / @auladefotografia_fgua

Organiza:









